

CORRIENTES IDEOLÓGICAS EN EL SENO DEL PUEBLO

Beba C. Balvé
Claudia Guerrero
Beatriz S. Balvé

Serie Análisis / Teoría N° 17

CICSO

Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales

Defensa 649 4° B (1065) Buenos Aires - Argentina

Telefax: 4342-9667 • E-mail: cicsoar@yahoo.com.ar

www.cicso.org

CICSO desarrolla sus actividades desde 1966, agrupando a un conjunto de científicos sociales dedicados al estudio de la estructura, las relaciones de clase y grupos socioeconómicos, sus formas de acción y organización y sus orientaciones ideológicas.

El objetivo fundamental de sus actividades apuntan a promover la investigación, en cuanto implique conceptualización, teoría, método, descripción, medición y verificación empírica de estos campos de problemas, con especial énfasis en la sociedad argentina, pero sin excluir cuestiones teóricas generales ni las demás sociedades latinoamericanas.

En esta línea de trabajo, al análisis de la sociedad nacional se liga el intento por desarrollar la teoría social; para ello se integran fundamentalmente la sociología, la economía y la historia, con el objetivo común de conocer las relaciones básicas de dominación que regulan nuestra vida social, tanto en el ámbito interno, como en el externo.

Índice

Presentación

Condiciones sociales generales en proceso (esbozo)

Corrientes ideológicas

A modo de síntesis

Acerca de las contradicciones en el seno del pueblo

CICSO
www.cicso.org

Presentación

“Lucha de calles. Lucha de clases: insurrección popular e insurrección proletaria” es el título y el tema de una investigación en curso, de la que se han publicado algunos adelantos que refieren a los enfrentamientos sociales acaecidos en Corrientes, diciembre de 1999 y en Salta, mayo y noviembre de 2000¹.

Allí nuestro observable es el enfrentamiento social centrandolo nuestro análisis en las formas de lucha que toma en cada momento el movimiento social, de la que se desprenden tres tendencias: golpe de estado, guerra civil e insurrección.

Desde el punto de vista metodológico, todo análisis de la lucha de clases y la lucha de clase del proletariado debe articular tres campos de problemas: 1) formas de lucha; 2) formaciones ideológicas y 3) las condiciones sociales generales en cada momento de un proceso más general. En este trabajo abordamos sintéticamente los cambios en las condiciones sociales generales, la percepción ideológica de dirigentes de tres organizaciones de desocupados y las contradicciones en el movimiento social.

Beba C. Balvé
Directoria CICSO

CICSO, Buenos Aires, junio de 2002

CICSO

www.cicso.org

Condiciones sociales generales en proceso (esbozo)

A los efectos de este ejercicio hemos tomado como canon de búsqueda e interpretación el tema-problema “Análisis de situación. Relaciones de fuerza”²(2). En cuanto a los tres momentos de las relaciones de fuerza centraremos el análisis en el segundo momento, el que relaciona la estructura o relaciones de fuerzas políticas y de hegemonía.

La base material de todo andamiaje lo constituyen las fuerzas productivas de la producción material en donde observamos que a partir de 1955 a la fecha, se han desarrollado las fuerzas productivas sociales del trabajo —productividad al interior de la fábrica— y destruido las fuerzas sociales productivas de la sociedad. Esto combinado con la estrategia política y económica implementada por los grupos de poder en función de gobierno —con avances y repliegues— ha conducido a desocupación, pauperización, indigencia y su contrapartida concentración de los medios de producción y cambio y de la distribución del ingreso. Paralelamente se ha producido una mayor dependencia financiera, incremento de la deuda externa, pérdida del manejo de la moneda, la aduana, el sistema fiscal, etc. Sintéticamente: pérdida de la soberanía. Esto ha conducido a una crisis de hegemonía y del estado en su conjunto. Hemos entrado en una crisis aguda, es decir, una crisis orgánica y de hegemonía.

En esta situación, los grupos sociales o fracciones de ellos se separan de sus partidos tradicionales —campo electoral-parlamentario y organización periodística en sentido estricto—. No son reconocidos como expresión de su clase o fracción. Esto se transmite a todo el organismo estatal reforzando la posición relativa del poder de la burocracia civil y militar, de las altas finanzas, de la Iglesia y en general de todos los organismos relativamente independientes de la fluctuación de la opinión pública. El contenido es la crisis de hegemonía de la clase dirigente que ocurre, porque dicha clase fracasó en alguna gran empresa política (Alianza 1997-2001) y grandes masas, especialmente pequeños burgueses e intelectuales pasaron de golpe de la pasividad política a cierta actividad con reivindicaciones que en su caótico conjunto constituyen una revolución (19-20 de diciembre de 2001). Los partidos políticos no pueden reaccionar contra el espíritu de rutina que los domina, contra la tendencia a momificarse y volverse anacrónicos. ¿Qué condiciones hacen posible este anacronismo? La contrarrevolución cuyo punto de iniciación data de 1982-83, produciendo una restauración hacia 1963.

Con la convocatoria de todos los partidos políticos en 1982, uno de los puntos de acuerdo para la salida electoral, fue la definición por unanimidad del “enemigo subversivo”. En este marco Alfonsín en el acto de Parque Norte define a sus cuatro enemigos: el liberalismo manchesteriano, el nacionalismo, el marxismo-leninismo y las acciones de masas. Comienza la destrucción de las relaciones políticas (se argumentaba que durante la doble década 60-70 la violencia era producto de que todo estaba demasiado politizado) y en particular del segundo momento de las relaciones políticas de la estructura, la que hace el pasaje a la hegemonía: las relaciones político corporativas que se plantean los problemas de la legislación y el estado (cámaras, sindicatos, legislación del trabajo, regulaciones industriales, etc.).

Se rompe la relación orgánica entre estructura y superestructura y esto se manifiesta en las políticas de los gobiernos y en los partidos políticos. Si establecemos la relación entre estructura y superestructura podemos llegar al análisis de las fuerzas que operan en la historia, y encontrar la relación justa entre los movimientos de hechos orgánicos y los ocasionales, de coyuntura. Por ejemplo. La falta de representatividad que hoy se aduce es un hecho orgánico, habida cuenta que a

partir de 1955 comienza a operar el mecanismo de la ilegalidad burguesa, con la proscripción electoral de un partido mayoritario —peronismo—, anulación de elecciones, etc. Prácticamente gobernaba el partido único, la UCR. Los otros, no eran legítimos y para el pueblo ellos eran ilegítimos. Esto conduce en 1965 a que la CGT en el documento “Por un cambio de estructuras” plantee los problemas de la representación y si ésta está dotada de poder. Esto explica que a lo largo de este proceso y en particular a partir de 1969 la estrategia proletaria implemente, de hecho, la democracia de masas como mecanismo de poder, la que luego se generaliza a partir de 1973.

Por otra parte, a partir de 1977, se impone una política financiera por medio de los plazos fijos a 7 días, con altas tasas de interés. La pequeña burguesía, sectores de clase media y capas de jubilados quedaron enlazados con los bancos exacerbándose la mentalidad rentística. Del lado de enfrente, los trabajadores que se encontraban en condición de asalariados, dependientes o independientes, mantenían y mantienen como valor la categoría trabajo y producción. Hoy unos se encuentran atrapados en el “corralito” y los otros en la cárcel de la miseria. Pero algo los distingue. Unos son funcionales al sistema financiero internacional siendo un problema ocasional el “corralito” y los otros al régimen de producción capitalista. Así se está manifestando la contradicción de clases sociales asentada en dos valores que hacen a categorías económicas: trabajo-renta.

Ahora bien. ¿Las crisis históricas, como la de hoy, son provocadas inmediatamente por las crisis económicas? No. Sólo crean —como hoy en Argentina— el terreno favorable a la difusión de ciertas maneras de pensar. Hoy lo que estamos presenciando es la catástrofe del estado enfrentado a una mortal crisis financiera. En sentido analógico comparable a la Francia de 1789 que hizo caer al estado y al rey. Lo que estaba en disputa y la lucha, se entabla sobre cuál de los tres estratos sociales privilegiados debían caer los sacrificios y las cargas para poner en orden las finanzas del estado. Hoy, ésa es la disputa en el bloque de poder que expresa el gobierno.

¿Cómo está constituido este bloque de poder? En 1976 se derrota una alianza en el poder, constituida por la burguesía industrial, la burguesía agraria y la clase obrera. Accede al estado el capital financiero estableciendo su hegemonía tomando forma una moderna aristocracia financiera compuesta por grupos económicos, bancos, exportadores, importadores y la oligarquía terrateniente. La pequeña burguesía como base social y las fuerzas armadas como garantes de esa hegemonía.

Hacia 1982, se combina la crisis de la deuda externa (México), la guerra en el Líbano y la guerra por Malvinas. Con la derrota en la guerra militar por Malvinas, se derrota también el intento por recuperar la hegemonía y el estado por parte de una fracción de la burguesía industrial monopólica y su fuerza social. La aristocracia financiera ve peligrar su hegemonía y descubre que los militares ya no son confiables como garantes de ella, agravado por el hecho de haberse enfrentado militarmente con sus dos socios estratégicos: Estados Unidos y Gran Bretaña. Se llama urgente a la multipartidaria, convocando a elecciones. Así es como a partir de 1983 ese lugar de garantes lo cumplen los partidos políticos “renovados” y sus cuadros políticos. Los términos de unidad los establecen la definición del “enemigo subversivo”.

Desde 1997, pero en particular hacia el 2000, algunos políticos, la prensa y organismos internacionales, atacan a los partidos políticos, los tres poderes del estado, las instituciones, las provincias, la fuerza material del estado. Es decir a la organización del estado-nación.

Bien. Hoy nos encontramos con una lucha feroz por quién paga los sacrificios (bancos, exportadores, privatizadas??). La crisis orgánica es aguda. La base social se encuentra dispersa, desorganizada, fragmentada. Las relaciones políticas en crisis. Las contradicciones de clase en la superficie y, una salida ocasional, como lo fue la coalición de la Alianza ahora modificándose los sectores hegemónicos de los partidos que la componen: Duhalde-Alfonsín, todos defendiendo la estructura.

Ahora bien. La pequeña burguesía y sectores medios, orgánicos a la renta especulativa quedaron atrapados con sus plazos fijos en el “corralito”. En el movimiento del 19-20 de diciembre, los atrapados en la cárcel de la miseria salieron en busca de alimentos, y los otros entran en acción callejera en defensa de la “propiedad privada”.

Extraordinaria visión: la de la clase trabajadora en contradicción con la propiedad privada. Se deben distinguir estos dos hechos, ya que tienen distinta significación. Los saqueos los producen las víctimas de la política económica implementada a partir de 1976, mientras que las “cacerolas” son una reacción de sus beneficiarios. La lucha del proletariado en sus distintas manifestaciones es de carácter orgánica, estratégica. La de la pequeña burguesía es ocasional, inmediata.

Esta crisis financiera del Estado, desató un movimiento que tomó forma de una rebelión de masas de clase media, la que por su naturaleza es apolítica y antipartido. Las crisis económicas inmediatas —ocasionales y sin mediaciones políticas— se vinculan directamente con las relaciones políticas inmediatas, o sea las militares. De allí las versiones de golpe de Estado.

El 19 y 20 de diciembre se movieron las dos clases sociales fundamentales: burguesía y proletariado. Estos últimos en su mayoría en condición de desocupados, cuya relación orgánica es entre el capital y el trabajo mediando el salario y en donde el propósito es acceder a “trabajo genuino” (producción), y la burguesía articulada al mercado de dinero donde su propósito es que se garantice la renta.

Los esfuerzos por articular a esta fracción de burguesía con los llamados “piqueteros y los pobres” es una fantasía. Hace a intereses y seres sociales antagónicos. Unos pertenecen al mundo de la plusvalía y los otros al del dinero-renta que brota de la plusvalía y se apropian unos pocos. Unos luchan por que se industrialice el país, otros para que se garantice la renta en un sistema financiero especulativo que destruye a la industria y el trabajo.

No existe la unión de intereses, por lo que no puede haber alianza concreta posible.

A partir de aquí nos queda planteada una pregunta: ¿Este intento de alianza o fusión forma parte de una utopía o de una superstición?

A partir de 1955 se encuentra en disputa lo mismo: o capitalismo de estado o ahora, después del resultado del liberalismo como expresión ideológica del imperialismo y su política económica —la trilateral—, la ocupación con un centinela extranjero.

Y para finalizar. Sobre estas condiciones sociales generales trataremos de delimitar las corrientes ideológicas en tanto reflejo de estas condiciones sociales generales y que expresan tres movimientos de desocupados que utilizan el corte de ruta como medio de lucha, para hacer observable cómo perciben el conflicto social en el marco de una crisis de carácter orgánico, de hegemonía y del estado en su conjunto.

Corrientes ideológicas

“Sobre la base del grado de desarrollo de las fuerzas materiales de producción se dan los grupos sociales, cada uno de los cuales representa una función y tienen una posición determinada en la misma producción. Esta relación es lo que es, una realidad rebelde... esta fundamental disposición de fuerzas permite estudiar si existen en la sociedad las condiciones necesarias y suficientes para su transformación o sea permite controlar el grado de realismo y de posibilidades de realización de las diversas ideologías que nacieron en ella misma, en el terreno de las contradicciones que generó durante su desarrollo” (Gramsci)

Siendo nuestro objeto de análisis las organizaciones de desocupados, temporarios o permanentes que en la actualidad utilizan como medio de lucha el corte de ruta, el propósito de este trabajo consiste en descubrir las formaciones ideológicas de distintos grupos a través de las declaraciones de sus dirigentes, bajo las condiciones sociales generales descritas anteriormente.

En este marco, nuestro soporte empírico refiere a las verbalizaciones –entrevistas– que emiten los dirigentes de ese movimiento, en sus distintas modalidades³ (3).

Para el análisis partimos de la noción de estructura económico-social, donde los grupos sociales se organizan según posición y función, en distintos ámbitos, mientras que aquellos que se encuentran en situación de desplazados del mercado de trabajo formal, mantienen su pertenencia al grupo social habida cuenta que forman parte de la clase trabajadora, de su historia e ideología, no así su organización que debe adecuarse a las nuevas condiciones.

En cuanto a las cuestiones de método. Para saber si existen las condiciones necesarias y suficientes —objetivas y subjetivas— para la transformación social, se deben articular: formas de lucha, formaciones ideológicas y condiciones sociales generales cruzado con las relaciones de fuerza en sus tres momentos: objetivas, políticas y militares de donde surge el análisis de situación.

A partir de esta sugerencia teórica metodológica, vemos que no pueden compartir la misma ideología los trabajadores insertos en la industria (base material) y los de comercio o el sector servicios, vinculados al mercado —sociedad—. De allí que la percepción que se tenga del conflicto social y la manera de resolverlo difiera, siendo esto válido tanto para el caso del trabajador en activo como para el que se encuentra en situación de desocupado.

Sabido es que en todo grupo social de la estructura económica su ideología brota al mismo tiempo que toma forma la organización de sus intereses al igual que la emergencia de los representantes que expresan los intereses comunes del grupo. De esto se desprende que no son escindibles intereses económicos, ideología, organización y cuadros dirigentes.

La relación de las fuerzas políticas en la estructura económica —sociedad— refiere a la valoración del grado de homogeneidad, autoconciencia y organización alcanzado por los distintos grupos sociales que se corresponden con los momentos de la conciencia política colectiva, concepto que se constituye en la dimensión general que permite medir los momentos tal como se manifestaron en la historia: el económico corporativo, el político corporativo y el de la hegemonía de un grupo por sobre el resto de los grupos subordinados, fase donde la ideología de los grupos sociales se combinan de tal modo que una de ellas, logra prevalecer en relación al conjunto constituyendo el momento de la hegemonía.

Dada la naturaleza de esta estructura, los movimientos se influyen recíprocamente en forma horizontal —actividades económicas— y según los territorios (vertical).

Partimos del supuesto que todo trabajador que hoy reviste en condición de desocupado antes debió desenvolverse él o su familia en alguna actividad económica. De allí que en la situación actual deberíamos encontrar los elementos que hacen de transmisor de una conciencia —no importa el grado—, de una situación a otra —de ocupado a desocupado— que caracteriza hoy su metodología, su visión acerca de con quién y contra qué se enfrenta, para qué y por qué lucha, las contradicciones en el seno del movimiento y el campo de sus aliados⁴. De todo esto se desprende que los atributos que constituyen a un grupo social en partido (de la lucha) no depende de que sus miembros estén ocupados o desocupados, aclarando que quienes forman el “partido” de los desocupados tienen una base social más ancha, ya que intervienen otras categorías sociales, más la familia ampliada.

En el mundo académico y político, intenta imponerse la tesis que identifica al llamado movimiento piquetero con los nuevos movimientos sociales. Esta conceptualización guarda relación con la interpretación de que la clase obrera por su escaso peso numérico dentro de la estructura ha dejado de ser el sujeto de la transformación social, interpretación que se hace extensiva al movimiento de desocupados a los que se reduce a la categoría de excluidos del sistema con lo cual se les niega su condición de clase social y su pertenencia a la clase obrera o el proletariado.

Desde nuestra perspectiva, siendo los obreros desocupados son una extensión de la clase trabajadora, requiere que cuando se aborda el análisis del movimiento, se los localice en la estructura económica de la que brotan los grupos sociales con sus fracciones, tendencias ideológicas, método de organización y de lucha, en la defensa de sus intereses económicos políticos.

A los efectos de este trabajo y siendo el objeto de análisis las tendencias y corrientes ideológicas en el seno del movimiento general de los desocupados de la Argentina actual, hemos seleccionado, y a nivel de ejercicio, las declaraciones de los dirigentes que se corresponden con tres territorios diferenciados históricamente, espacios específicos y modalidades contrastantes⁵.

En función de pasar la información de base (grillas) a dato, hemos procedido a ordenar el discurso de las entrevistas en distintos campos con sus respectivas categorías de análisis a fin de determinar el grado de organización, corrientes y tendencias ideológicas en el seno del movimiento, su programa y meta.

UNION DE TRABAJADORES DESOCUPADOS DE MOSCONI (SALTA)

Para qué y Por qué luchan:

A partir de la privatización de YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) en Mosconi (Salta) la mayoría de los obreros pierden su fuente de trabajo, con la particularidad que la actividad económica de la ciudad dependía y depende del funcionamiento de esa planta. Desde entonces la lucha de la UTD es por lograr trabajo genuino en la multinacional y las empresas gasíferas, instrumentando como forma de presión los cortes de acceso a las plantas.

Además la UTD en la búsqueda de fuentes de trabajo se constituye en bolsa de trabajo para las actividades agrícolas y microemprendimientos múltiples. “Hay momentos en que por dos o tres meses 600 personas recuperan su inserción. Cuando se termina hay que pelear para que den trabajo en obras públicas o en las

multinacionales. Por el Plan Trabajar la gente cumple 6 horas de trabajo en huertas, ladrilleras o granjas y luego venden lo que se produce. Nos quisieron sacar los planes pero no han podido por la gran obra que estamos haciendo... Llegamos a 1.000 Planes de los 200 con los que habíamos comenzado... Ocupamos a 1600 personas en la industria petrolera y 450 en la agricultura... Vamos a las empresas por los trabajos de planta... ponemos cuánto queremos ganar, los descansos, las horas de trabajo. Los sindicatos están todos comprados, ellos no van a ir a cortar el acceso a las plantas... Discutimos para que las petroleras reinviertan la plata de todo lo que sacan acá y ellos salen con los Planes Trabajar, que son marginales. La única forma de resolver el problema es confiscarle todas las fuentes a la banca. Pedimos promoción industrial o ley de área de frontera. Los punteros políticos de los candidatos nos quieren derivar hacia el trabajo de la tierra y nosotros hemos trabajado toda la vida en la industria petrolera. Somos obreros industriales. A las petroleras, tanto concesionarios como empresas de servicios, les sacamos los materiales para la construcción de escuelas, salas de primeros auxilios, plazoletas, comedores comunitarios, etc.". En síntesis la UTD desarrolla su actividad en un doble frente. Los cortes de acceso a las empresas para la conquista de trabajo genuino y el trabajo en la comunidad para mejorar las condiciones de vida del pueblo. Para incentivar la producción industrial elaboran el Plan Regulador. En función del trabajo comunitario cuentan con el Petitorio.

Contra quién y contra qué se enfrentan:

Luchan contra el gobierno de la provincia porque se queda con las regalías petroleras y gasíferas que le corresponde al municipio de Mosconi. "Todo lo que se llama globalización, se benefician dos o tres. Las compañías extranjeras se llevan toda la plata. El político miente pero no ejecuta nada. Cuando nos han reprimido nos han tratado de delincuentes, narcotraficantes, asesinos. Lamentablemente, cada uno de nosotros, directa o indirectamente lo hemos elegido (a De la Rúa). Si toma decisiones equivocadas vamos a tener que cortar el gas de Mosconi. La provincia nos manda la gendarmería y el juez. A nadie se lo trata de asesinar como a nosotros. Tenemos por lo menos cinco muertos, heridos y detenidos. Los curas están alejados de la gente. El poder económico con los políticos como socios son cada vez más insensibles. Los políticos que mandaron la represión hicieron que la gente se haga indomable, rebelde. El sindicato no ha hecho en los últimos tiempos nada por el obrero. Las petroleras cambian y voltean presidentes, caso Afganistán, Kuwait. 130 timberos manejan los dineros de un país y te hacen morir a la gente. Con el Operativo Cabañas 2001, quieren desviar la atención de los problemas con el tema del narcotráfico. La prensa trabaja con el gobierno de turno. A este pueblo lo comparan con Chiapas, Irak, etc., es todo lo mismo, todas luchas para apropiarse del petróleo y el gas".

Método:

"El movimiento tiene que hacerse a nivel nacional. La prueba piloto está en Mosconi. De 1997 en adelante la cosa fue conseguir puestos de trabajo de lo que sea. Al principio se consiguió a través de los políticos, por eso ganaron las elecciones. En 1999 decidimos quedarnos con las cosas... Hay que mantener la protesta en distintos lugares del país. Que se mantengan las movilizaciones. Acá no hay líderes ni caudillos. Acá es el pueblo de Mosconi. Si la Asamblea decide cortar la ruta involucra a todo el pueblo, igual que el Petitorio (demandas dirigidas a mejorar las condiciones de vida del pueblo). En la UTD los referentes son todos de partidos políticos diferentes. Nosotros no tenemos que presentarnos".

Visualización de las contradicciones en el movimiento:

“Del congreso de La Matanza (Bs. As.), no participamos porque la gente de ese lugar siempre nos deja a un lado. Ellos se creen los únicos luchadores genuinos. A la convocatoria en Mosconi vino más gente de la izquierda que verdaderos luchadores sociales. Los de Neuquén son más genuinos. A los sindicatos UOCRA y Petroleros Privados los hemos corrido. A los trabajadores que antes estaban en el convenio rural o de UOCRA los hemos hecho pasar a los convenios petroleros. Los sindicatos se han quedado en discutir las horas extras, el aguinaldo, la licencia. El sindicato ahora tiene que crear fuentes de trabajo, inventar con la empresa fuentes de trabajo. Se han quedado en el pasado. En esa línea el único que andaba era De Genaro (Víctor), pero después se asustó. El discurso de Moyano insta a la desobediencia civil. Le decimos que inste a sitiar la city, a hacer un piquete en la Bolsa de Comercio”.

MOVIMIENTO DE TRABAJADORES DESOCUPADOS DE SOLANO (MTD-Solano)

La organización cuenta con el antecedente de haber trabajado en los Planes Barrios Bonaerenses, organismo dependiente de los municipios. En ese entonces los dirigentes consideraban que desde ese espacio podían construir un movimiento para organizar el barrio y después del fracaso se independizan del gobierno.

Contra quién y contra qué se enfrentan:

“Contra todos los gobiernos. No hacemos acuerdos, exigimos lo que queremos. El gobierno presenta como Plan Trabajar algo que no lo es: subsidio que lo tiene que dar el estado cuando hay desocupación. Los planes surgieron como una forma de generar clientelismo político. Son puro paliativo. Estamos en contra de la desaparición del estado, por medio de la privatización de la educación, la salud, el PAMI; los organismos internacionales saquean al país; el menemismo que golpeó sobre las organizaciones sindicales; a algunos los compró, a otros los quebró; el neoliberalismo; la organización militar-policial; gobernadores corruptos; democracias que se mantienen con el respaldo de una policía y el ejército que cada vez adquiere características de ocupación, el ALCA, FMI; los grupos económicos; los sindicalistas entregadores que no tienen pueblo ni patria.”

Para qué y por qué luchan:

“Por trabajo genuino. A los Planes Trabajar los tomamos para organizarnos por dentro. Nuestra consigna es trabajo, dignidad y cambio social a partir de la democracia, la autonomía y la horizontalidad. El tríptico es: justicia, democracia y libertad. El cambio social ahora es diferente, siempre se trabajó con los pilares del sistema: gran industria, modernidad, progreso, historia. Estamos en contra de la infalibilidad de la ciencia. Era muy cerrado y sectario, Marx, Lenin y la forma en que se planteaba el cambio social. Pensamos que no va a ser un solo frente, sino muchos. No una alianza de organizaciones, sino muchas que se van uniendo. El cambio comienza desde lo más pequeño, ejemplo los talleres productivos. Ir al fondo de la cuestión: autogestión, generar organización y demandar al estado que abandona a la gente. Nos relacionamos con organizaciones que no plantean la toma del poder. No se trata de un cambio de gobierno, sino un cambio de sistema, de sociedad. Donde no existan ni ricos ni pobres. El MTD se define: movimiento popular; participación abierta a todos los vecinos sin importar ideología, política, religión o raza, nacionalidad”.

Método:

“El Ministerio dice «limpieza de zanjas». Nosotros vamos a hacer limpieza de zanjas. Antes dependíamos del ministerio, limpiar zanjas y cumplir cuatro horas de trabajo por doscientos pesos de los Planes Trabajar. Después luchamos por nuestra autonomía. Estamos en la etapa de consolidar esta organización con compañeros que se vienen sumando. Para consolidarla habría que trabajar en los talleres productivos. La financiación de los talleres tiene que ver con los Planes Trabajar. Los talleres consisten en comprar maquinaria, herramientas, hacer una producción, sacar una venta hacia fuera y abastecer a la organización. Nos estamos capacitando política e ideológicamente para tener claro el tema de los talleres productivos y que no se caiga la organización. En los cortes de ruta no dejamos vías alternativas (para el paso de vehículos y peatones). Cuando salimos a una medida de lucha es por los Planes Trabajar y lo que hacemos es cortar los accesos del traslado de las mercancías hacia la Capital, o donde se abastece el gran comercio. Fundamento interno: profundizar qué es la lucha obrera, el sindicalismo, qué somos nosotros los desocupados, qué es el capitalismo, el neoliberalismo. La Asamblea es nuestro máximo dirigente. Se habla siempre de centralismo democrático. Lo que venimos planteando es la horizontalidad”.

Visualización de las contradicciones en el movimiento:

“No se sabe si la CTA es lo que el pueblo quiere. En el barrio hay CTA y CCC pero dejan mucho que desear. Hablan de cambio social pero de manera diferente. Son pseudodirigentes, pseudopiqueteros. Son electoralistas, tienen un proyecto político para ellos.”

MOVIMIENTO DE TRABAJADORES DESOCUPADOS 17 DE JULIO - CHACO

El movimiento se origina (17/7/2000) como consecuencia del enfrentamiento librado entre desocupados y el Cuerpo de Infantería, el Comando de Operaciones Especiales de la provincia y la Caballería, reforzados con Gendarmería y Prefectura y en donde se producen importantes bajas entre detenidos y heridos.

Contra quién y contra qué se enfrentan:

“El poder económico. Los partidos electorales o las organizaciones partidarias que representan un proyecto que no contiene a los marginados. Cualquier línea que bajen los partidos políticos, sindicatos, iglesia, no lleva a ningún lado porque ya tienen un marco jurídico e ideológico que los lleva a convivir con el sistema.”

Para qué y por qué luchan:

“Impulsamos la aprobación de los proyectos de organizaciones legalizadas para que los compañeros vayan entrando en los Planes Trabajar, pero desde la ilegalidad. La única forma de avanzar en la lucha y crecer en la conciencia es desde la ilegalidad. Estamos en esta agrupación, con esta particularidad programática que es la ilegalidad más absoluta, para reforzar sin compromisos y en coordinación con otras organizaciones. Dejamos toda actividad delictiva para organizarnos y derrotar al verdadero enemigo. Arrancarle el poder económico y construir un poder popular que llegue a ser alternativa en la toma de poder.”

Método:

“5.000 compañeros movilizados más un censo de 16.000 cumplen la función de organización, protección, logística operativa parecida a la que en Buenos Aires se conoce como MTR (Martino, Florencio Varela). Ellos hacen cortes de ruta sin aviso, sin alternativa alguna. Nuestro trabajo está centrado en la concientización. Los dirigentes, el cuerpo de delegados y la comisión directiva, vivimos por y para la organización. Contamos con la predisposición de los compañeros a jugarse en una confrontación callejera o si hay que tomar un edificio. Existe una fuerte disciplina. Existe un fuerte control interno para evitar el ingreso de los servicios (servicios de seguridad del estado)”.

A modo de síntesis

Partiendo del criterio inicial de ordenar la información de base en dato mediante ciertas categorías de análisis, hemos hecho observable tres corrientes ideológicas que guardan relación con los territorios históricos de la estructura cruzados por las actividades económicas de los grupos sociales antes mencionados. (espacio).

- La UTD de Mosconi, Salta, que refiere a una fracción de clase obrera que por su función y posición determinada por la producción y su historia, representa los intereses del proletariado industrial con asiento en la gran industria en una relación capital - trabajo asalariado.

La pertenencia a una actividad productiva dinámica como es el petróleo y el gas, confiere a esta fracción la capacidad para una percepción mundial y no local de los conflictos. De allí que en tanto fracción social, la forma de su organización guarda relación con los grados de conciencia adquiridos y que se corresponde con el momento de la relación de las fuerzas políticas donde se logra que los propios intereses económicos corporativos, en su desarrollo actual y futuro superen los límites del grupo profesional meramente económico y pueden convertirse en los intereses del grupo social más vasto, es decir de la clase obrera en su conjunto.

- El MTD-Solano es la forma en que se organiza una fracción adscripta a la relación económica productor directo y mercado. Observado desde el origen social del grupo provienen del trabajo transitorio urbano (construcción, trabajo a destajo, carga y descarga, venta callejera, etc.). Son los pobres de vida e influencia en el medio urbano. Por las características del grupo y su percepción del conflicto, la manifestación de su independencia en relación a las políticas de los gobiernos del estado y de los partidos políticos, configura una situación donde lo que prevalece es el grado económico corporativo sin visualizar los intereses del conjunto social más vasto.

El MTD 17 de Julio-Chaco. El análisis de este grupo social trasciende a la estructura económica y se ubica en el tercer momento de las relaciones de fuerza, las militares. Practican alguna actividad económica, pero desde la ilegalidad. Su práctica referida a la delincuencia los coloca al margen de la legalidad burguesa. La disposición subjetiva al enfrentamiento con la fuerza material del estado en el marco del propósito de la toma del poder, fundamenta su permanencia en la ilegalidad, constituyendo al grupo, el que, como tendencia, constituiría el embrión de un ejército irregular desde el campo del pueblo y en tal sentido recupera la historia del “bandolerismo social” de ese territorio.

Llegado a este punto del análisis, nos encontramos frente a dos ámbitos de relaciones sociales que deben ser distinguidos. El que refiere a los grupos sociales de la estructura económica-sociedad-mercado, ámbito de la política-negociación y el ámbito de la lucha de clase del proletariado donde la determinación general son las tareas sociales que se desarrollan siguiendo el curso que toma la revolución.

Partiendo de los grupos sociales que brotan de la estructura hemos llegado a delimitar como tendencia, la formación de tres corrientes políticas e ideológicas. En términos de las formaciones ideológicas, estas corrientes estarían expresando la crisis de la concepción ideológica, del socialismo de estado⁶ y su pasaje al socialismo de masas en una lucha al interior del campo de la lucha teórica entre reformismo y revolución⁷.

En definitiva, estamos haciendo referencia a los problemas teóricos, tácticos y estratégicos de dos estrategias que por momentos se separan y en otros confluyen. La estrategia proletaria donde el objetivo es usufructuar de los beneficios del sistema sin trascenderlo, y una estrategia que se asienta en las tareas que conducen a la transformación social de raíz, radical.

Dentro de este campo de problemas subyace la cuestión de la organización donde la dimensión que ordena es el concepto de unidad, en un doble sentido. La unidad orgánica que presupone la unidad de conciencia y por lo tanto la unidad del ser social subyacente a ella (clase revolucionaria), mientras que es perfectamente posible, y hasta puede ser necesaria, una unión meramente táctica cuando las circunstancias históricas provocan en clases distintas, cuyo ser objetivo es diverso, movimientos que discurren temporalmente en el mismo sentido desde el punto de vista de la revolución (masas populares) (Luckacs)

La forma en que se desenvuelve la revolución, como meta a alcanzar a partir de 1969, se objetiva en las corrientes ideológicas que se expresan hoy día en la lucha de clase del proletariado entre: el destacamento más aguerrido (la clase revolucionaria); el sujeto de la revolución (una alianza social) y las capas del pueblo oprimidas por el régimen del capital y que según las circunstancias pueden alinearse en el sentido de la revolución.

Queda pendiente como problema de investigación profundizar el conocimiento acerca de la actividad que cumplen las organizaciones sociales en el frente de masas de los partidos de orientación marxista⁸, siendo que en el curso de los acontecimientos el problema a resolver es la relación que se plantea entre las luchas democráticas y las luchas socialistas (de obreros) y el partido.

Y para finalizar. La proposición teórica que ordena estas reflexiones consiste en afirmar que toda revolución social es a la vez política, en el sentido que la revolución disuelve la vieja sociedad y así considerada es una revolución social. A su vez derroca al viejo poder y en ese sentido es una revolución política. De allí que la revolución implica derrocamiento y disolución y combinadas constituyen un acto político (Marx)

Acerca de las contradicciones en el seno del pueblo

Sabido es que todo ejercicio contiene una serie de implícitos de carácter teórico, metodológico y conceptual. A los fines de explicitarlos sintéticamente. Todo el programa de nuestras investigaciones se basan en hechos empíricos y tiene como dimensión general la lucha de clases y la lucha de clase del proletariado. Es decir, se

observa el proceso social desde una doble mirada: Desde la lucha interburguesa y desde la lucha de clase del proletariado, por tanto de la relación existente entre dos estrategias que hacen a las dos clases sociales fundamentales. El análisis exploratorio de las corrientes ideológicas del movimiento de desocupados apunta a este campo de problemas con sus contradicciones. De donde, lucha es la dimensión principal sabiendo que no toda acción o hecho implica lucha. Esto es importante para poder distinguir el aspecto subjetivo que se hace manifiesto en la acción a partir del espacio que media entre la protesta y la lucha, entre el estado de ánimo y la convicción o disposición a la lucha y en donde el enfrentamiento social es el observable.

La base teórica se asienta entre otros: “La lucha de clases en Francia”; “El 18 Brumario de Luis Bonaparte” y “La guerra civil en Francia” de C. Marx; “Las guerras campesinas en Alemania” de F. Engels quien por primera vez desarrolla la temática de los movimientos sociales a partir de la cual se funda toda una teoría acerca la organización social y, finalmente, el “Que hacer” de Lenin donde se distinguen y relacionan las tareas sociales específicas en los procesos sociales y las que refieren al partido y en donde son las mismas pero lo que las distingue es la acción espontánea en relación a la acción consciente.

Del conjunto de este cuerpo teórico se desprenden las tres teorías de la lucha de clases: la teoría del estado teórico-práctico; la teoría de la organización social en donde los movimientos sociales expresan los cambios en la estructura económico-social y, finalmente la teoría del análisis de situación en donde los movimientos sociales median la relación entre estado y situación⁹.

A su vez, todo movimiento social contiene tres fuerzas: la fuerza de la protesta, la fuerza de la oposición política y el bloque de oposición burguesa permanentemente representado por la pequeña burguesía institucionalista. La relación que se establece entre estas tres fuerzas y quien lucha por la conducción de las masas —clase obrera o pequeña burguesía— depende de cada período histórico y de las circunstancias, es decir, si refiere a un momento ascendente en las alianzas de clases (democrático) o a un momento contrarrevolucionario, descendente, como el actual.

Dentro del bloque de oposición burguesa deben distinguirse tres capas que hacen a su situación: la pequeña burguesía radicalizada, la proletarizada y la pauperizada. Cada situación determina comportamientos y alineamientos en relación al proletariado.

Según los momentos, se movilizan para evitar que la crisis económica los arrastre hacia el proletariado “sensibilizándose” y cambian de posición cuando el peligro es político. Esto sucedió en 1974-75, cuando se impuso el inicio de la hegemonía proletaria y la democracia de masas en lucha contra la forma de dominación burguesa. Allí abandonaron esa fuerza social y su justificación racionalizada sentó las bases de la teoría de los dos demonios.

Si distinguimos lo que es una manifestación-demostración (protesta) que hace a la rebelión de clase media del 19-20 de diciembre, de las asambleas barriales que se desprenden de esa demostración, quedando fijadas territorialmente bajo la personificación del “vecino”, el problema es saber si trascienden lo económico inmediato y se plantean problemas políticos en el marco de un programa de liberación nacional y social.

Por otro lado, se encuentra la movilización de obreros, ocupados y desocupados, cuya lucha hace a un problema de carácter orgánico y no ocasional y en donde se plantean los problemas del poder. Por el momento, objetivamente clase obrera y pequeña burguesía marchan por separado.

En el análisis, el dato son las personificaciones. Una cosa es obrero ocupado o desocupado, que hace a categoría económica y otra la del ahorrista y el vecino. Y respecto a lo de “autoconvocados” intrínsecamente “antipartido”, conviene tener en cuenta que forman parte del liberalismo como formación ideológica, en donde prima el economismo y el individualismo, y, como el liberalismo es enemigo de la clase obrera, resulta contradictoria la fusión de dichos movimientos. Cuando se da, es porque dejó de ser liberal y su articulación es indirecta. Es el proceso social el que articula frentes sociales e ideológicos contrastantes dentro de un propósito general de luchas democráticas y socialistas (de obreros). Lo que explica luego, las contradicciones del proceso.

En un intento por articular dentro del proceso social lo espontáneo con lo consciente —partido— tomaremos algunas sugerencias de G. Luckacs del libro “Historia y Conciencia de Clase” contenidas en el capítulo “Metodología de la organización”: “Los movimientos de las capas intermedias son realmente espontáneos y tan sólo espontáneos... Estas capas no tienen conciencia de clase que se relacione o pueda relacionarse con la transformación del conjunto de la sociedad. También representan siempre intereses de clase exclusivamente particulares que ni siquiera tienen la apariencia de intereses objetivos del conjunto de la sociedad. Su ligazón objetiva con la totalidad cuando se produce, son conmociones dentro de la totalidad y no dirigidas hacia la transformación de la totalidad...”

”...Si la conquista de la autonomía es la organización de clase en el en sí y para sí del proletariado, esto expresa el pasaje del reino de la necesidad al reino de la libertad. El hombre con toda su personalidad, libre, no desgajado ni pasivo y en donde la unidad real de teoría y praxis hace a la relación práctica con la totalidad histórica... El partido en proceso es la interacción entre espontaneidad y reglamentación consciente. Es el modo típico por el que nacen nuevas formas de organización y el partido revolucionario es la relación modificada entre actividad espontánea y precisión consciente teórica. Es la desaparición progresiva de la pura estructura retardataria de la conciencia burguesa reificada y puramente contemplativa.

”El partido burgués es la separación entre conciencia (actividad consciente) y ser, entre teoría y praxis. El partido revolucionario es la mediación entre el hombre y la historia. Interacción viva y constante en el proceso de conmoción social, entre la organización del partido y las masas desorganizadas, la precisión de su dirección política de las masas.”

Y bien. Veamos el momento actual. Profunda crisis económica-política y colapso financiero del estado. El poder “está atomizado en las calles”. La ideología como sustento del régimen está en crisis, no es “creíble”. Esto lleva a un vacío de poder temible para la dominación burguesa y una conmoción ideológica en ciertas franjas de la población asociada a una crisis institucional. ¿Qué preguntas caben para un momento como éste?

¿Quiénes defienden al gobierno?, ¿quiénes no lo atacan?, ¿quiénes lo atacan y bajo qué programa?, ¿qué capas o fracciones?, ¿por qué no lo derrocan?, ¿miedo al vacío?, ¿incapacidad política?, ¿es tan fuerte la dependencia ideológica con el capitalismo y sus formas?, ¿qué dirección tomará la lucha de clases?, ¿quién es el enemigo de la clase obrera como clase nacional?, ¿quiénes son sus aliados?, ¿es posible una revolución nacional dentro de un programa de liberación nacional y popular.?

El desorden generalizado y la descomposición social avala la tesis de la técnica insurreccional de Trotsky pero, faltan los 1.000 cuadros técnicos capaces de tomar por asalto el estado. El movimiento obrero, ocupado y desocupado actúa con

cautela, como ante un peligro desconocido. La estrategia insurreccional de Lenin, donde el poder del estado se diluye en el poder de las masas, se encuentra detenida. Estas dos concepciones del poder (Trotsky-Lenin), no encuentran condiciones subjetivas para su realización.

Hay quienes piden asamblea constituyente, pero ¿a quiénes? Otros, elecciones, suponiendo que estos problemas se resuelven por la vía parlamentaria. También quienes plantean gobierno de unidad popular, pero ¿entre quiénes?

Todas estas contradicciones en el seno del pueblo se reflejarán con mayor o menor grado en los partidos y entre los frentes sociales y la política de los partidos.

La cuestión que ordena este campo de problemas pasa por dilucidar cuál es la contradicción principal hoy día. ¿Imperialismo-nación, que subsume propiedad territorial-trabajo asalariado?, o ¿capital-trabajo? Resolver este problema ayudará a establecer las tareas prácticas en la resolución de la cuestión nacional. Del análisis de situación se desprende que la contradicción principal pasa por imperialismo-nación.

(*)Esta investigación forma parte del Programa de Investigaciones de CICOSO — Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales.

¹ La Maza, Revista de Política y Coyuntura N° 1, Bs. As., 2001; Revista Razón y Revolución N° 8, Bs.As., 2001; Taller Científico Internacional “1° de Mayo”, Central de Trabajadores de Cuba y el Inst. de Historia de Cuba, La Habana, 2001, ponencia “Lucha callejera: insurrección proletaria como tendencia” Claudia Guerrero y Andrea Messina

² Gramsci, A. “Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno”, capítulo: Análisis de las situaciones. Relaciones de Fuerzas; Ed. Lautaro, Bs.As., 1962.

³ Ver: Revistas La Maza N° 2, año 2001, Bs.As.; La Maza Suplemento especial noviembre 2001, Bs.As.; Juana Azurduy N° 9, 2001, Bs.As.

⁴ En sentido analógico: “En la guerra, el combate no es una lucha de individuos contra individuos, sino un todo organizado formado de muchas partes. En este gran conjunto, debemos diferenciar unidades de dos tipos: una determinada por el sujeto; la otra por el objeto. En un ejército, las masas de combatientes forman siempre un nuevo orden de unidades, las cuales, a su vez, forman miembros de jerarquía superior. El combate de cada uno de esos miembros da lugar, en consecuencia, a unidades más o menos diferenciadas. Además, el propósito del combate —y por lo tanto su objetivo— hacen de él una unidad. Ahora bien. Damos el nombre de encuentro a cada una de estas unidades”. Clausewitz, Karl Von: “De la Guerra”, Capítulo 2 “Fin y medios de la guerra”; Ed. Mar Océano. Bs. As., 1960.

⁵ “La organización del territorio es el resultado de las múltiples interrelaciones entre la sociedad y su medio, a través de un proceso histórico bajo ciertas modalidades económicas y diferentes esquemas políticos. El espacio geográfico resultante de dicho proceso presenta distintas formas y modalidades de ocupación y disposiciones, grados de organización, una particular distribución de población y de las actividades con su incidencia en la ocupación y en el dominio del territorio”. Roccatagliata, Juan A. “Argentina hacia un nuevo ordenamiento territorial. De la centralización a la descentralización con proyección continental y oceánica”; Ed. Pleamar, Bs. As., 1986. Extraído de Vásquez Sánchez, Jaime; “El ordenamiento territorial y el proceso de paz en Colombia”; Comercio Exterior, Banco Nac. de Comercio Exterior S.N.C. Vol. 52, N° 2, México, febrero de 2002.

⁶ Balvé, Beatriz S. “Capitalismo de Estado y Socialismo de Estado. Formación ideológica de la clase obrera argentina. 1930-1955”. Cuadernos de CICOSO, Serie Estudios N° 71, Vol I, Bs. As., 1995.

⁷ Para un mayor desarrollo en este tema consultar “Análisis de situación y formaciones ideológicas. Argentina 1955-1969-1999”, Balvé Beba (CICOSO) en “El Cordobazo una rebelión popular”, J. C. Cena, Ed. La Rosa Blindada, 2000, Bs. As.

⁸ Estamos haciendo referencia al Polo Obrero (Partido Obrero —PO—) y la Corriente Clasista y Combativa —CCC— (Partido Comunista Revolucionario —PCR—), entre otros.

⁹ Un mayor desarrollo y sus referentes empíricos se encuentran en: “El '69: Huelga política de masas”. Beba C. Balvé y Beatriz S. Balvé, Ed. Contrapunto, Bs. As., 1989 y “Acerca de los movimientos sociales y la lucha de clases” Beba C. Balvé y Beatriz S. Balvé, Cuadernos de CICOSO, Serie Análisis/Teoría, N° 14, Bs. As., 1993.